

España. Rey (1788-1808: Carlos IV)

Real cedula de S.M. y señores del Consejo, en que para evitar los daños que causa el ganado cabrió al fomento de los arbolados, se manda guardar lo prevenido en el cap. 16. auto 1.º tit. 7. lib. 7. de la recopilacion, y en el 21 de la ordenanza de montes en la conformidad que se expresa.

En Madrid : En la Imprenta de la Viuda de Marin,
1790.

Vol. encuadernado con 41 obras

Signatura: FEV-SV-G-00095 (18)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

REAL CEDULA

DE S. M.

(17)

T SEÑORES DEL CONSEJO,
 EN QUE PARA EVITAR LOS DAÑOS
 que causa el ganado cabrío al fomento de los
 arbolados, se manda guardar lo prevenido en
 el cap. 16. auto 1.º tit. 7. lib. 7. de la Re-
 copilacion, y en el 21 de la ordenanza de
 montes en la conformidad que se
 expresa.



AÑO

1790

EN MADRID:

 EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE MARIN.

REAL CEDULA

DE S. M.

A SEÑORES DEL CONSEJO

EN QUE PARA EVITAR LOS DAÑOS
que causa el ganado caprío al fomento de los
arbolados, se manda guardar lo prevenido en
el cap. 1.º de la Re-
copilacion, y en el 2.º de la ordenanza de
montes en la conformidad que se
expresa.



1790

AÑO

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE MARIN.



DON CARLOS

por la gracia de Dios , Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalén , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordova , de Córcega , de Murcia , de Jaén , de los Algarbes , de Algecira , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas , y Tierra-firme del Mar Océano , Archiduque de Austria , Duque de Borgoña , de Brabante , y Milán , Conde de Abspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona , Señor de Vizcaya y de Molina , &c. A los del mi Consejo , Presidente , y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías , Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á los Corregidores , Asistente , Gober-

nadores , Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces, y Justicias de estos mis Reynos y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera: SABED, que con motivo de haberseme representado que se seguian graves perjuicios al fomento de los arbola- dos con el excesivo número de ganado cabrío, y que para evitarlos convendria extinguirlo en ciertos pa- rages, y limitarlo en otros, permi- tiendolo generalmente en los sitios y terrenos ásperos, y de ninguna pro- duccion; tuve á bien de mandar se exâminase este punto por una Jun- ta compuesta de Ministros de acre- ditado zelo y experiencia en el asun- to, y despues de haberlo tratado y reflexionado con la mayor atencion, me hizo presente en consulta de trein- ta de Marzo próxîmo ser útil y con- veniente al Estado la conservacion del ganado cabrío, con la limita- cion que al presente se observa, por

ser muchos los pueblos que se surten de la carne de cabra y macho; por sus producciones de la leche tan conveniente á la salud pública; por los sebos, que no solo sirven para las fábricas de velas, sino para otros usos de los pastores y gentes pobres, y por las pieles que surten mucho á la fábrica de curtidos; siendo ademas dicho ganado un auxilio con que muchos vasallos mantienen sus familias y casas, y muy conveniente para el fomento de la agricultura, calentando las tierras frias y mas quebradas donde se crían; pues para precaver los daños que puedan ocasionar en los montes, está prevenido en el cap. 16. del auto 1.º tit. 7. lib. 7. de la Recop. que los dueños de las cabras las traigan con pastores que cuiden de ellas, y las apacienten en las sierras altas, para que no hagan daño en los montes y plantíos, particularmente en los arbolados pequeños; y en el 21. de la ordenanza de montes se prohíbe igualmente que las cabras entren en los sembrados y plan-

tíos nuevos ; y que con vista de todo parecia no haber necesidad de nueva providencia, encargando á las Justicias y Ayuntamientos el puntual cumplimiento y observancia de dicho auto acordado, y ordenanza de montes. Enterado de este dictámen, y conformandome con él, he venido en resolver y mandar que no se haga novedad alguna en este punto, y que se encargue á los Corregidores de cada partido el señalamiento de los parages en que no puede entrar el ganado cabrío con responsabilidad de ellos, y de las Justicias y Ayuntamientos en caso de contravencion, de que cuidarán los Jueces de montes, y los de marina en sus respectivos distritos. De esta mi Real deliberacion enteró de mi orden al Consejo el Conde de Floridablanca mi primer Secretario de Estado, á fin de que dispusiese su debida execucion ; y publicada en él en veinte y dos de Abril próximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno

de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais mi resolucion que queda citada, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar sin contravenirla, ni permitir su contravencion en manera alguna; antes bien para su puntual observancia, vos los Corregidores procedereis al señalamiento de los parages en que no puede entrar el ganado cabrio, con especial encargo que os hago para ello, y de que seréis responsables, y las Justicias y Ayuntamientos en caso de contravencion, de que mando cuiden los Jueces de montes, y los de marina en sus respectivos distritos. Que asi es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmada de Don Pedro Escolano de Arrieta mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que à su original. Dada en Aranjuez á veinte y siete de Mayo de mil setecientos y noventa: YO EL REY: Yo Don Manuel de Aizpun y Redin, Secreta-

rio del Rey nuestro Señor, lo hice es-
cribir por su mandado: El Conde de
Campomanes: D. Manuel Fernandez
de Vallejo: D. Francisco Garcia de la
Cruz: D. Pedro Flores: D. Pedro
Andrés Burriel: Registrada: D. Leo-
nardo Marques: por el Canciller ma-
yor: D. Leonardo Marques.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*